EL SERMON, QVE PREDICO EL PADRE GERONIMO DE

Florēcia, Religioso de la Compañia de Iesus en la Sancta Yglesia colegial de los Santos Martyres Iusto, y Pastor, al entierro, y cuerpo presente del Reuerendissimo Señor don Garcia de Loaysa Gyron, Arçobispo de Toledo, del consejo de Estado del Rey nuestro Señor.

HIZOLE IMPRIMIR EL DOCTOR Ioan Baptista Neroni, Abbad mayor de la dicha Sancta yglesia, y Cancelario de la Insigne vniuersidad de Alcala, para edificaciō publica.

6º



Impresso en Alcala de Henares, en casa de Iuan Gracian. 1599.

Recordare Domine, quid acciderit nobis, intuere, & respice opprobrium nostrum, facti sumus pupilli absq; patre, matres nostræ quasi viduæ, defecit gaudium cordis nostri, versus est in luctum chorus noster, cecidit corona capitis nostri, væ nobis quia peccauimus, iratus es contra nos vehementer. Tu autem Domine conuerte nos ad te, & conuertemur.

Threnorũ cap. 5.



ON estas palabras dio el sentidissimo Ieremias remate a sus lamentaciones, sobre la muerte del Sãcto Rey Iosias, y essas mismas son muy a proposito para dar principio a las nuestras, sobre vn primado de las Españas tendido en esse ataud, y sobre nosotros huerfanos de tal padre (quieren dezir.) Acordaos Señor del lamentable caso que nos ha sucedido, abrid essos ojos, y mirad nuestra desdicha y oprobrio, que no merecimos tener, y conocer tal pastor sino para perderle, quedamos huerfanos sin tal padre, y nuestras madres viudas sin tal esposo. Essa yglesia de Toledo Metropoli, y matriz nuestra, esta insigne de San Iusto y Sã Pastor, y las de todo este Arçobispado viudas quedan, y desamparadas: el consuelo de nuestro coraçon, y remedio de los pobres ya desfallecio. El gozo del palio tan esperado para yr su Señoria a las primeras vistas, y gozar de los dulces, y castos abraços de su esposa la yglesia de Toledo, trocose en llanto, porque la primera vez que se le puso en publico, fue en el ataud, la corona de nuestra cabeça cayo en tier-

2. Paralip. 35.

en tierra, la mitra que ceñia al que por nuestra ventura Dios nos dio por cabeça, ya dio en tierra. Grandes son sin duda nuestros peccados, pues tã graue ha sido nuestro castigo, y tanta Señor vuestra indignacion contra nosotros. El remedio es, que nos conuirtays a vos (dize Ieremias,) y seremos conuertidos, este es el sentido del tema, segun el qual, el fin deste golpe es el bien y conuersion de nuestras almas a Dios, que tan grãde mal con otro menor que esse bien, soldar ni lleuar no se puede, ni orfandad de vn tal padre cõ otro amparo q̃ el vuestro del todo suplirse. Este os pedimos señor para aliuio de nuestro trabajo, el qual days mediante vuestra gracia, con que nos adoptays por hijos, y pues desta es madre vuestra madre, pidamosla su intercessión con la salutacion del Aue Maria.

Grande ponderacion, y con grande raçon hizieron los Sanctos y sagrados Doctores sobre las lagrimas del verbo encarnado derramadas sobre Lazaro muerto, dessenado encontrar con el motiuo que en ellas tuuo, el que no sin grande acuerdo lo hazia todo. San Hilario dize que lloro para mostrar que era hombre, San Basilio que para enseñarnos a tener modestia en los sentimientos y lagrimas, Chrysostomo, y Ambrosio, que salieron de compassion de Maria, y Marta que quedauan solas, Epiphanio, que lloro por ver que con vn espectaculo como aquel, y vn milagro tan grande, como el de la resurrecciõ de Lazaro se auian de quedar incredulos los Iudios, y sin conuertirse. Augustino, y Ireneo dizen que lloro por Lazaro, q̃ como era justo, y amigo suyo hazia falta en el mũdo. De suerte, que lagrimas de Dios se emplean bien en llorar la falta q̃ haze vn justo en el mundo, aunque no sea sino por ausencia de quatro dias. Pues si todas las raçones dichas corrieron para que por las sagradas mexillas de Christo corriessen aque-

Hila. lib. 10. de Trinitate.
Basi. orat. de gratiarũactione
Chrysost. hom. 62.
Amb. lib. 2. de pœn. cap. 7.
Epipha. in Anchor.
Aug. lib. 1. hepogn.
Iren. lib. 3 cap. 32.

sen aquellas preciosas lagrimas de infinito valor, como no correran oy para que nosotros lloremos sobre vn principe tan amigo de Dios, que no por quatro dias, sino por tantos años nos ha de faltar? Lloremos lo primero para mostrar que somos hombres, hombres digo, agradecidos a tanto bien como nos hazia: lloremos, aunque con modestia, pero con ternura, que licencia nos da tan grande mal: lloremos tambien por el desamparo de tanta, y tã noble gente, que con tal arrimo se sustentaua, y de tantos pobres que de sus limosnas viuian: lloremos otro si, porque con espectaculo como el que tenemos aqui presente no nos conuertimos a mudar y mejorar vidas, y si todo esto no nos mueue, mueuanos si quiera la falta que vn varon tã justo, y amigo de Dios (quãto su vida y muerte lo predica) hara en la Christiãdad, pues vn hõbre destos basta para tomarse con Dios osada, y amorosamente, para que no tome el castigo de nosotros, que nuestras maldades merecen. Lloremos pues, que justamente lloramos, gimamos y lamentemonos en vn tan gran trabajo, que el nos da esta licencia. Para este officio llamauan los Iudios personas, q̃ viuian del, y se alquilauan para lamentar tales muertes, y hazer semejantes endechas. Eran vnas mugeres que se llamauan lamentadoras, como se colige de Ieremias. *Contemplamini, & vocate lamentatrices, vt veniant, & ad eas, quæ sapientes sunt, mittite, & properent, & festinent, sumant super nos lamentum, deducant oculi nostri lachrymas, & palpebræ nostræ defluant aquis, quia vox lamẽtationis audita est de Siõ.* *Ieremias cap 9.* Pero oy no tenemos que alquilar personas que llorẽ, que cada vno de nosotros tiene dentro de si quien le enseñe bien esse officio, y se le haga exercitar: y si quisieramos buscar fuera de nosotros lamentadoras, no fuera menester alquilarlas, porque las viudas, huerfanos, y pobres, a quien

a quien con ſu limoſna ſuſtentaua hazen eſſe oficio, del qual ſin nueua paga ſe dan por muy bien pagados, por el mucho bien que de ſus manos tienẽ recebido. Pero veo que ſi eſtas perſonas aſsi obligadas, que preſentes eſtã ſe dejan lleuar de ſu ſentimiento, y hazen el officio de llorar que eſſe les pide, no ſera mi ſermon oydo, ni yo hare el oficio para q̃ en eſte lugar me han pueſto, de lamentar nueſtro comun, y extraordinario trabajo, y pues a mi ſe me ha cometido eſte, yo cedo del, y me voy al artifice mas primo lamentaciones, que es Ieremias, y le doy el ſermon, para q̃ nos lamente oy, como el caſo lo pide.

Hazelo en el tema propueſto, q̃ es el principio de aquella oracion, cõ que echo la llaue a ſus trenos (que la oracion es la llaue maeſtra que haze a las arcas, y teſoros de Dios, y le ſaca los conſuelos neceſſarios para nueſtros trabajos.) *Recordare Domine quid acciderit nobis, &c.* Con la qual autoridad en la mano me pienſo yr por todo el ſermon (que otros diſcurſos mas ſutiles, y tirados, cortaralos a cada paſſo el ſentimiento) deletreando cada palabra della, y como vn niño pronunciando las circunſtancias de nueſtro dolor, que eſſo es proprio de coraçones muy ſentidos, a quien con la fuerça del ſentimiento por pũtos les

Pſal.141 va faltando el aliento, como lo mueſtra Dauid, quãdo en medio de ſus tribulaciones dezia, *Effundo in conſpectu eius orationem meam, & tribulationem meam ante ipſum pronuntio*, como vn niño que no ſabe dezir mas de aqui me duele, y aun eſſo no ſe le entiende, porque para pronunciarlo le falta el animo, *In deficiendo ex me ſpiritum meum*, como dize luego Dauid.

En vn caſo laſtimoſo y triſte, tiene vn hombre Chriſtiano obligacion a poner los ojos en tres coſas, a ley de tres raçones que en ſi tiene, el es animal, y por eſſo ſenſible,

el es

el es racional, y por esso discursiuo, el es Christiano, y por esso leal a Dios, y fiel en su entendimiento, no creyendo q̃ el que tiene misericordia infinita, terna animo para embiarnos males, si no tuuiesse ojo (como dize Augustino) a sacar dellos grandes bienes. Por ser sensible, siente quando le hieren, y las mayores heridas y golpes mas, por ser racional, y discursiuo esta obligado a discurrir, y buscar el origen, la rayz, y causa de su mal, y por ser Christiano a poner los ojos en los intentos de Dios, y cooperar con el a sacar el fruto, que de tal trabajo su Magestad pretende, q̃ esse solo aliuio puede tener vn grãde mal, y perdida. Estos tres puntos contiene el lugar propuesto de Ieremias. Lo primero pondera, y lamenta nuestra tribulacion, que parece la tenia presente. *Recordare Domine, quid acciderit nobis intuere, & respice opprobrium nostrum, facti sumus pupilli absque patre; matres nostræ, quasi viduæ, defecit gaudium cordis nostri, versus est in luctum chorus noster, cecidit corona capitis nostri.* Bien pinta ay nuestro trabajo, pero luego dio en su rayz, y principio, que son nuestros peccados. *Væ nobis, quia peccauimus, & iratus es contra nos vehementer*, y al fin porque no quede nuestro trabajo sin aliuio, pone el Santo Propheta los ojos en el fruto que del podemos sacar, y pidesele instantemente a Dios, que es la conuersion de nuestras almas, y mejora de nuestras vidas, a la qual a vista de tal espectaculo estamos obligados, a ley de no ser mas duros que las piedras. Voyme pues deletreando la auctoridad dicha palabra por palabra, *Tribulationem meã ante ipsum pronuntio.*

Primero punto pondera nuestro trabajo.

Recordare Domine quid acciderit nobis. Acordaos Señor del caso lamẽtable que nos ha sucedido, y digo acordaos, porque auiendonos embiado vn trabajo tal, passays adelãte con vna disimulacion tan grande en el gouierno ordinario

nario de esse mundo, como sino nos vuierades hecho mal alguno, y como quiẽ no repara en lo hecho. Como teneys animo, y brio para menear essos cielos como antes, y embiarnos tras las escuras noches claros dias, auiendo dejado nuestros coraçones en vna cõtinua noche de tristeza, a los campos os vays a proueer de mãtenimiento a los paxarillos, y a los negros polluelos de los cueruos, y aũ a las lagartijas de la tierra, y quitaysnos delãte los ojos, al que los tenia tan piadosos, que mantenia los pobres, y biudas con tanta liberalidad, como si para esso solo gozara toda su renta. Preciaysos de que vestis los lilios del campo, y dejays tantos pobres desnudos, a quien cõ tanta caridad yua nuestro padre vistiendo. Con que paz echays vn Arçobispo en vn ataud, y passays adelante, como quien no repara
Psalm. 43 en lo hecho? *Recordare Domine. Quare faciem tuã auertis, obliuisceris inopiæ nostræ, & tribulationis nostræ, quoniam humiliata est in puluere anima nostra.* Al que amauamos como a nuestra alma, veysle alli conuertido en poluo, *Recor-*
Psalm. 75 *dare Domine*, cierto Señor que soys terrible. *Terribili, & ei, qui aufert spiritum Principum, terribili apud Reges terræ,* dize el Caldeo. *Terribili, & ei qui vindemiat fastum, & animositatem Principum*, es Dios como el que vendimia, q̃ coge vn gran razimo, cortale, echale en el cesto, y luego se oluida, y passa a otro: pues mirad Señor q̃ no vendimiays razimos de vbas, sino Primados de las Españas, reparad Señor, acordaos de lo que aueys hecho. Aueys cortado los limosneros de los Reyes, los maestros de los Principes, los Arçobispos de Toledo, los primados de las Españas, los Cardenales en esperanças justissimas. Sin duda estaua este razimo bien maduro, y como por otra parte era grãde, lleuole los ojos al vẽdimiador. Que presto maduró este gran Patriarcha en poco mas de medio año de Arçobispo, que
de li-

de limosnas, que de obras pias començadas, que de diligẽcias para remediar peccados: por cierto tuuo vnos principios tales q̃ le valieron en los ojos de Dios por fines gloriosissimos de otros. Atreuome a dezir que tuuo nuestro padre, de los mejores principios que otro prelado de Toledo aya tenido desde San Ilefonso aca: tẽprano madurò, *Præcoquas ficus desiderauit anima mea*, fruta temprana es de la que gusto (dize Dios) la fruta que madura temprano lleuasse luego a la corte, y vendesse bien, fue nuestro Arçobispo fruta temprana, madurò presto, en breue tiempo hizo mucho, y assi le cogio Dios para si. *Præcoquas ficus*. El Hebreo *primogenitas ficus*, la interlineal, *Grossiores ficus*. Coge Dios los primados de las Españas, y los mayores prelados. *Peryt Sanctus de terra* (dize luego el Sancto Propheta) *& rectus in hominibus non est*. El Griego dize. *Et reuerens in hominibus non est*, el que reuerenciaua a Dios tã de coraçon, y por esso era Reuerendissimo, mas que por ser Arçobispo, *peryt*. Ya se acabo el Reuerẽdissimo y Illustrissimo Señor, veysle en esse ataud. Señor como aueys tenido animo para esto? *Recordare Domine quid acciderit nobis*. Mich. 7.

Intuere, & respice opprobrium nostrum. Mirad Señor el trabajo que nos embiays, q̃ segun es de grande, sino me detuuiera, yua a dezir, que no lo auiades mirado bien, si no mirays lo que hazeys, falta es de sabiduria, y prouidencia, y si lo veys, y con todo esso affligis, parece al sentido falta de clemencia, y sobra de crueldad. *Vides, quoniam tu laborem, & dolorem consideras*, (dize Dauid) no os digo Señor que mireys mi trabajo, q̃ bien se que lo veys, pues lo veys todo. Solo os pido, que aduirtays, que le estays mirando, y viendo los hombres que le mirays, y que con todo esso le embiays tan grande, pondran lengua en vuestra misericordia, de que tanto vos os preciays, que sino lo vierades Psalm. 9.

dixeramos no lo vio, pero que viendolo tẽgays animo pa ra assi affligirnos, como dize esto con vuestra clemencia? y si lo vierades de passo, y como a caso, dixeramos, no repa ro en ello: pero que entrando toda la Trinidad en cõsejo, se aya decretado esto, esso espanta, y assi donde la vulgata dize, *Recordare Domine, quid acciderit nobis*, El Caldeo tie ne, *Recordare Domine, quid decretum sit, vt eueniret nobis*. A qui sabemos Señor que los trabajos que nos embiays los veys, y por otra parte que los sentis, como si vos los passas sedes primero, pues como tuuistes animo para embiarnos vno tan grande? Vio Ezechiel vn varon vestido de blanco, a quiẽ le dezian del cielo. *Ingredere in medio rotarum, quæ sunt subtus Cherubin, & imple manum tuam prunis ignis, quæ sunt inter Cherubin, & effunde super ciuitatem*. Este va ron es el verbo vestido de la purissima humanidad, essas ruedas son las de la fortuna, que ya suben, ya baxan, pero sobre essas estan los Cherubines. Esto es, todas essas mudã zas caen debajo de la sciencia de Dios, y todo se haze con su acuerdo. Dizenle pues que tome cõ su misma mano las ascuas del brasero, y las derrame sobre la ciudad. El que ha de derramar ascuas tomandolas con la mano querria to mar las menos, y menores, y menos encẽdidas que pudies se por no lastimarse. Pues si el hijo de Dios cõ sciencia ma yor que de Cherubines mira los trabajos que embia, y cõ infinita misericordia y compassion los siente el primero, como quien toma las ascuas con su mano, como ha teni do animo para arrojarnos en el coraçon vna tan grãde as cua que nos lastimara siempre, de auer perdido tan presto vn Pastor tan grande. Hijo del Vnicornio es llamado por Dauid el hijo de Dios (como quiere Augustino) el qual se differencia del toro, en que la punta con que hiere la tie ne debajo de los ojos, con los quales mira a quien hiere, y

Ezechiel cap. 10.

donde haze golpe, no como el toro que tiene las puntas cõ que hiere sobre los ojos, y los cierra para hazer golpe. Bien vee Dios mejor que el Vnicornio a quien y como la stima. Pues si tambien lo veys Señor como tan reciamente heris y lastimays. *Respice, & intuere opprobrium nostrũ*, dize el Caldeo, *Cõtemplare de cælis*. Assomaos Señor a los miradores de essos cielos a ver tãtos huerfanos como quedan sin padre, y a oyr tantos clamores de pobres y viudas, que si la otra se asoma a ver el cauallero que passa por la calle en su cauallo bien enjaezado, y el otro a oyr la suaue musica que vã dando por la calle, mucho mas os mouera a vos a asomaros a esas gelosias del cielo, el oyr la musica que os hazen los clamores de los necessitados. *Dominus de cælo in terrã aspexit*, asomose Dios a esse cielo a oyr los clamores de los pobres, essas son sus musicas a que se assoma. *Vt audiret gemitus compeditorum, vt solueret filios interemptorum*. Plegue a Dios se asome a esse cielo este dia a oyr los clamores de tantos huerfanos, *Cõtemplare Domine de cælis*, y que aueys de mirar? Psal. 101

Facti sumus pupilli absque patre. Como vos hijo de Dios os gozays siempre de tan buen padre, y nunca supistes que es estar sin el, nos le quitastes con tanta facilidad. Vuestro Apostol dixo de vos, que conuino lo prouasedes todo para que mejor os compadeciessedes. Como no pudistes experimẽtar falta de padre, no parece reparays en la que nos hara el nuestro. Mando vuestro Padre a Abraham que le sacrificasse a su hijo Isaac, y dixo Abraham a su hijo, que le preguntaua por el sacrificio. *Dominus prouidebit*, y otra letra dize. *Dominus videbit*, el Señor lo vera, y con esse nombre se quedo el monte, como si dixera, Dios sabra algun dia por experiencia, que es sacrificar a su hijo, pero como vos hijo de Dios, no sabeys que cosa es estar sin padre, facilmente Genes. 22

facilmente nos quitays el nuestro, pues acordaos Señor, que sin perderle, solo porque os falto su particular amparo con gran clamor salido de vn pecho quebrantado dixistes. *Eloi Eloi Lama sabathani. Deus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* y tuuistes por tanto trabajo solo este desamparo de Padre con nunca faltaros padre, que aũ para vuestros enemigos no les quisistes tanto mal, y asi pedistes a vuestro padre, que les hiziesse officio de Padre, *Pater ignosce illis*, para ellos le llama padre, para si Dios, *Deus Deus meus, vt quid dereliquisti me?* como si dixera, ya que me negays el amparo de padre a mi, no se le negueys a ellos, pues *Vide Domine, quoniam facti sumus pupilli absque patre*. El Griego dize. *Non est pater*. Dejadme buscar a nuestro padre en aquella silla Arçobispal, que alli solia estar. *Non est pater*, no esta ya alli: en su palacio, *Non est pater*. En essa vniuersidad, y religiones donde solia estar honrandolas. *Non est pater*. Pues como Señor aueys tenido animo de quitarnos vn tal padre? era por ventura, porque era tan limosnero, y repartia vuestros tesoros a los pobres con tanta franqueça, que si se pudieran agotar, los agotara? Era porque os sabia los senos, y retretes de vuestros tesoros? que aca asi acontece que hecha vn Señor de su casa a vn criado, que le sabe los retretes, y cofres, donde tiene las riquezas, y mas si tiene gançua, por cierto Señor, que si no supiera vuestra condicion, que dixera, que por esso nos auiades quitado a nuestro padre. Porque no parece que era, sino vna mano que de vuestro seno perpetuamẽte sacaba que dar a los pobres. Pero pues vos soys tã liberal y dadiuoso, como aueys cortado esta mano? *Vt quid auertis manum tuã*, dize Dauid *de medio sinu tuo in finem? In quem locum Basilius. Sinus Dei bonorum thesaurus. Quam igitur ob causam (inquit Dauid,) non suppeditas nobis bona, sicut consueuisti, sed aufers manũ e sinu*

Marc. 15.

Psal. 73.

e sinu tuo. Porque aueys quitado esta mano de vuestro seno, dize Dauid. Qual es esta mano? nuestro Arçobispo. Pero como es possible q̃ su franqueça os diesse pena, a quiẽ le es tan natiua, que quisistes Dios mio despues de auer dado vuestra sangre en vida, que os quedasse sangre que dar aun despues de muerto en vuestro costado, y que vuestra liberalidad passasse la raya de la vida, muerto si, pero dadiuoso, sin vida, pero no sin misericordia. De nada os preciastes mas que de ser largo y tener mucho que dar. Aconteciole a Christo lo que a vn famoso opositor de Catedras, que le señalan puntos, para que en veynte y quatro horas apareje vna licion, que dure vna hora: y la lea en el teatro, si es muy docto suele aparejar en esse breue tiempo para leer no vna sino dos, o tres horas. Lee vna hora, y cerrada essa, dizenle *satis est*. Dexa todo el teatro espantado, de quan bien lo ha hecho, y para que mas se admiren saca del seno otros dos pliegos de papel de mas licion que le restaua, y dize aun me quedauan estos dos pliegos q̃ leer: gran fecũdidad por cierto de ingenio. Leyo Christo en la cruz aquella famosa licion de caridad, y liberalidad con los hõbres dandoles la sangre de sus venas, y todo aquel tiempo de la cruz llama San Iuan vna hora. *Sciens Iesus quia venit hora eius*. Leyo su licion de suerte, que pasmo, y espãto todo esse teatro del mundo, hasta el mismo Sol. Cumpliose la hora como el lo dixo *cõsummatũ est*, y despues de acabada la liciõ y vida, saco del pecho otros dos pliegos de licion que le quedauã. *Exiuit sanguis, & aqua*, aun me queda mas que dar, y mas amor que mostrar. Pues como creere yo Señor, que siendo vos tan liberal os diesse pena la liberalidad de nuestro padre, y sino os la daua, como nos la distes tã grande, como fue dexarnos huerfanos de vn padre tã liberal? *facti sumus pupilli absque patre*. *Cap. 13.*

 Matres

Matres nostræ quasi viduæ. Bien podemos quitar el *quasi*, y dezir. *Matres nostræ viduæ.* Essas yglesias la de Toledo matriz y metropoli viuda. Esta de S. Iusto y S. Pastor viuda. Todas las del Arçobispado viudas. Como señor que os aya sufrido el coraçõ quitarle su esposo y Pastor a esta esposa la yglesia de Toledo antes de auerse goçado? que digo? antes de las primeras vistas? quitastesle vn esposo blãco en la pureza de vida, colorado en la nobleça de sangre, escogido entre millares por los Christianissimos reyes para tan alta dignidad. Fuystesle criando tantos años y dispuniendo con tantos dones para darsele por esposo a tan principal yglesia, y en casandole le cortastes la vida, pregunto, a quien no espantaria que auiendo vn Rey fauorecido muchos años a vna de las damas de su palacio, mas que a todas, y buscandole vn gran Señor por marido, y fauorecido a esse mismo en orden a esse intento largos años, de repente, acabado de hazer el casamiento, aun antes de goçarse con su esposa, le mandase cortar la cabeça? sin duda diriamos, el ha sido traydor, y si consta no auer lo sido, sino lealissimo a su Rey y de los mas agradables a sus ojos, que jamas vbo, que diriades? No se cierto, sino es que fuesse la yra, y saña del Rey contra la tal muger tan grande que las culpas della las quisiesse castigar con la muerte de su querido esposo para que ella viuiesse siempre con aquel dolor de no auer tenido tal marido, sino solo para perderle. Desacostumbrado linage de castigo, tal le merecen nuestras culpas, que essas fueron la raiz, y principio de nuestro daño.

Segun lo pũto como nuestros peccados fueron la causa de nuestro trabajo.

Væ nobis, quia peccauimus, iratus es contra nos vehementer. No le corto Dios la vida a nuestro Pastor por sus culpas sino por las nuestras. Acontecido nos ha lo que acontecio al pueblo de Dios Zachariæ 11. donde dice Dios.

Assum

Assumpsi mihi duas virgas, vnam vocaui decorem, & alteram vocaui funiculum, & paui gregem, & tuli virgam meã, quæ vocatur decus, & abscidi eam. Otra letra, *& abscondi eam, & succidi tres pastores in mense vno, & contracta est anima mea in eis:* y si buscais la causa de todo esto, *Quia anima eorum variauit in me, & dixi, non pascam vos, quod moritur, moriatur, quod succiditur, succidatur, & reliqui deuorẽt vnusquisque carnem proximi sui.* Dexemos a hora lo que quiere San Geronimo se entienda por aquellas dos varas, que es el gouierno vniuersal, que Dios tuuo de todo el mũdo, y el particular, q̃ tuuo de su pueblo. *Pars autem Domini populus eius Iacob funiculus hæreditatis eius,* [Deut. 32.] y entendamos aora por essas dos varas la misericordia, *quæ apellebatur decus,* porq̃ essa es, por la qual la hermosura de Dios en nuestros ojos grandemente campea, y la otra la de la justicia, *quæ vocabatur funiculus,* el açote con que Dios nos castiga tomando occasion de los Santos, que sobre aquellas palabras de Dauid, *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consoalta sunt.* Por essa vara, y baculo entiendẽ la misericordia y iusticia de Dios: con estas dos varas (dice pues Dios por Zacharias) *paui gregem,* he regido este Arçobispado, particularmente este pueblo, embieles hambre, pobreça, y diluuio, iusticia fue essa, pero acudiles con mi misericordia, embiandoles vn prelado que reparase las ruinas, y remediasse las necessidades, misericordia fue esa. Con esas dos varas de justicia y misericordia les yba rigiendo. Pero irritaronme sus peccados de suerte, que *Tuli virgam, quæ vocabatur decus, & abscondi eam.*

Tome la vara de mi misericordia, y escondila escondiendo tal pastor debajo de tierra, para que no gozassen de su franqueça, y misericordia. Hazen nuestros peccados a Dios que escõda su misericordia, para que no acertemos

a topar con ella, como el que se esconde, y se niega, porq̃ no le topen los que le quieren pedir algo, que no piensa concederselo, nuestra vulgata dize. *Abscidi eam*, corte mi misericordia, pues como puede Dios cortar su misericordia, que es vn atributo suyo? Digo lo primero que la corta quanto a los effectos, esto es corta los effectos de su misericordia para con nosotros, qual era auernos dado tal pastor. Lo segundo digo, que dize Dios auer cortado el atributo de su misericordia, porque assi como vn hombre q̃ tiene vn braço tullido, o vna mano encogida, y contrecha de humor, que no le deja jugar della: dize no tẽgo mano, assi Dios como gusta tanto del vso, y exercicio de su misericordia, quando nuestros peccados se la encogen y impiden que nos haga bien, dize que esta como sin misericordia, porque la tiene como contrecha, *Contracta est anima mea in eis*, dize en esse lugar por Zacharias, como encogida y contrecha esta mi alma, y mi misericordia para con ellos. Y assi como vn mancebo que tiene vna mano manca, procura cubrir aquella con la capa, y jugar a menudo de la otra, porque no se heche de ver su manquera. Assi Dios quando le impedimos la mano de su misericordia, haze del que la esconde, *& abscondi eam*, escondila dize, tãbien ay por el Propheta, y juega a menudo de la otra mano de su justicia: y assi prosigue luego Zacharias, *Et succidi tres pastores in mense vno*, quiteles en vn mes tres pastores, conuiene a saber como entiẽde San Geronimo, a Moysen, Aaron, y Maria, porque Numerorum 20. murio Maria en el desierto, mense primo, y en esse mismo lugar y mes, aun que no murieron Moysen, y Aaron los sentencio Dios a muerte, que assi verifica el mismo santo auer muerto todos tres en vn mes, Maria porque perdio la vida, Moysen, y Aaron, porque recibieron sentencia de muerte. Si entõces

ces mato Dios en vn mes tres pastores. Aora en solo vn dia, y en vna mañana nos lleuo a vno q̃ hazia los officios destos tres, quales fuessen sus officios declaralos la paraphrasi Caldaica super illud Michcæ 6. *Quia eduxi te de terra AEgypti, &c. & misi ante faciem tuam Moysen, Aaron & Mariam*, por estas palabras, *Moysen, vt doceret iudiciorum traditiones, Aaron, vt expiaret: Mariam, vt mulieres instrueret.* Moysen para que intimasse al pueblo las leyes de Dios, Aaron para que purificasse al pueblo de las ydolatrias, Maria para que instruyesse las mugeres. Pues nuestro Santo padre, y Arçobispo, a fuer de Moysen recogio los Concilios Toledanos, como consta del libro tan curioso, y trabajado que saco a luz. Item predicando en las aldeas (como aun siendo Arçobispo lo hizo estos dias) enseñaua al pueblo con tanta deuociō la ley de Dios. A fuer de Aaron cuydaua de purificar los pueblos, assi de la peste corporal que en algunas aldeas de su Arçobispado vbo estos dias a la qual acudio con grande cuydado, embiando religiosos, y otros ministros, que con limosna, y doctrina les ayudassen, como de la espiritual de las almas, cuydado con grandissima diligencia, se atajassen peccados de sus ouejas. A fuer de Maria, atendio a la buena educacion de las donzellas, instituyendo conuentos, y colegios donde viuiessen recogidamente. De manera que en vn dia nos quito Dios vn pastor, que valia por tres, tanta fue su yra, y indignacion contra nuestros peccados. *Et dixi non pascam vos.* No os quiero regir cō tal pastor. Señor mira que si os lleuays vn pastor tan limosnero, moriran los pobres de hābre, *quod moritur, moriatur*, dize luego Dios por el mismo Propheta. Muerasse lo que se muriere. Señor que se atajaran mil obras pias començadas, y se cortara el hilo de mil Santas traças: cortese lo que se cortare. *Quod succiditur,* Mich. 6.

C *succi-*

succidatur. Señor que no abra tanta justicia en el Arçobispado. *Reliqui deuorent vnusquisque carnem proximi sui*, que se coman vnos a otros. Pues Señor como os sufre el coraçon hazer vn castigo como este, que segun el sentido parece desuario? *quia anima eorum variauit in me*. Tal castigo como este mereceys por auer andado vosotros tã varios, y dado en mil desuarios de peccados, con que aueys irritado a mi justicia. *Væ nobis, quia peccauimus*. Bien dize con
Sopho. 3. nuestros peccados este (*væ*) y con ellos y el, el *væ* tambien de Sophonias cap. 3. *Væ proaocatrix, & redempta ciuitas, columba non audiuit vocem, & non suscepit disciplinã, in Domino non est confisa, ad Deum suum non vppropinquauit Prophetæ eius vesani, viri infideles, sacerdotes eius polluerunt Sanctum, iniuste egerunt contra legem, Dominus iustus in medio eius non faciet iniquitatem, mane, mane iudiciũ suum dabit in luce, & non abscondetur. Nescinit autem iniquus confusionem*. Larga autoridad es esta, asi es verdad. Pero cogenos a todos de pies a cabeça, y recoge biẽ todos los peccados que fueron causa deste trabajo, y esse le pinta, como si del hablara. Ay de ti ciudad, o villa, y aun ay de ti Arçobispado, q̃ prouocaste la yra de Dios: *prouocatrix*. El Hebreo, y cõ el S. Hieronymo lee *amarum faciẽs Deum*, q̃ amargas a Dios: amarga a Dios el que le fuerça a que castigue, porq̃ como sea vn Dios tan dulce, y amoroso asi como de hazer bien le queda el braço sabroso y dulce (como dizen) asi parece se desabre, y amarga en affligir, y castigar. *Redempta*. Gente librada de tantos males, y necessidades con el ayuda de tal pastor, *Columba*, que como vna palomo tonta te buelues al mismo lugar, donde viste armarte el lazo, esto es a las mismas occasiones de peccados, de
Oseæ c. 7. que Dios te saco. *Ephraim, sicut columba seducta non habẽs Cor. 1. Non audiuit vocem*. No oyades la palabra de Dios, y su ley.

su ley, si oyamos: si la oyades, no la tomauades, *& non suscepit disciplinam*. Direys q̃ no tomauades su doctrina, porque no sentiades fuerças en vos para poder arrãcar de costumbres tan antiguas, y poderosas, esso nacio de no fiar de Dios, con cuya gracia todo es facil, que si del fiarades, a el os conuirtierades. *In Domino non est confisa, ad Deum suum non appropinquauit*. Los predicadores no hazemos nuestro officio, dize el Propheta. No hablamos al alma, sino al gusto de los oyentes, ni tenemos ojo a solo buscar almas para Christo. *Prophetæ eius vesani*. Estase el mundo abrasando en vicios, y los predicadores se suben al pulpito a tocar harpas y citaras. *Viri infideles*. Los varones no guardan la fe deuida a sus mugeres, y me temo, que ellas les pagan, los sacerdotes viuen tan mal, que desacreditan su estado. *Sacerdotes eius polluerunt Sanctum &c. Dominus iustus in medio eius non faciet iniquitatem*. No hara Dios dize el Propheta maldad en medio de su pueblo: esto es, no passara por ella, ni la dexara sin castigo, donde (aunque de passo) se aduierta, que llama el Propheta, el no castigar Dios nuestros peccados, fauorecer Dios a la maldad, y aũ hazerla. Pues por no hazerla Dios, castigo las nuestras vna mañana, y bien de mañana, quitandonos tal pastor y padre a las seys de la mañana, *Mane, mane iudicium suum dabit in luce, & non abscondetur*, y porque veays biẽ nuestro castigo, alçad essos ojos, y ponedlos en vuestro padre muerto en aquel ataud. *Nesciuit autem iniquus cõfusionem*. Y lo que mas ay que sentir es, que con tal castigo no se cõfundan los peccadores, y llenos de confusion se bueluan con verdadera penitencia de sus peccados a Dios. *Nesciuit autem iniquus confusionem*. El peccador no siente la espuela, pues por esso prosigue en nuestro tema Ieremias, y es el tercer punto del sermon.

Conuerte nos Domine ad te, & conuertemur. Y añade el Chaldeo, *& conuertemur per pœnitentiam perfectam*. Señor hazednos esta merced que no se nos passe tan grã trabajo sin grande fruto de nuestras almas, porque sin este sera doblado, y solo este podra ser el aliuio de tan grande mal, y que desta muerte saquemos vida para nosotros. Ponderan los sanctos mil vezes la sabiduria y valentia del hijo de Dios, que destruyesse y matasse al peccado con su misma espada, q̃ era la muerte conque heria al hombre. Acontece aca, que se desuerguenҫa vn moҫuelo con su espada debajo el braҫo, y desafia a vn hombre de bien y hõrado, Si sois hombre (le dize) toma vuestra espada, y sali aca, respondele el hombre honrado, y animoso, para vos no he menester espada, ay traeys vos para ambos, enuiste con el antes que se desembuelua, y sacale la espada de las manos, y dale quatro espaldarazos, andá para rapaz. Venia el peccado hiriendo a los hombres con la espada, y arma que traya que es la muerte, y desafió entre ellos al hijo de
Psal. 44. Dios, si soys hombre tomá vuestra espada. *Accingere gladio tuo super fæmur tuum potentissime*. Si presumis de valiente tomá vuestra espada y sali aca. Y aun porque soi valiente no he menester espada, ay traeys vos para ambos, enuiste con el, y assiendole de la espada, que traya, esto es de la muerte, tomala, y con ella le hiere, y mata al mismo peccado. *De peccato damnauit peccatum*, id est de hostia, &
Rom. 8. sacrificio pro peccato, que fue su muerte, como el comũ de los Santos expone esse lugar. En lo qual figuro al verbo eterno Dauid, que no quiso las armas de Saul para herir al gigante, antes con su propria espada le corto la cabeҫa Gran valentia, gran destreza: pues essa quiere Dios, que imitemos destruyendo nuestros peccados con los mismos males, que nos causan. De suerte, que vna muerte tã

triste como la que oy lloramos, effecto, y castigo de nuestros peccados, nos sirua de remedio contra ellos. Gran cosa fuera, si dandoos vna cuchillada en la cabeça, y haziẽdoos vna gran herida, no fueran menester otros aceytes, o balsamos para vntarla, q̃ la misma sangre, que della corre: de suerte, que solo con vntarla con la propria sangre que de la herida corre se sanara. Esto hizo Christo, que con sola la sangre, y penalidades que de la herida de la culpa corrian, la sanó vertiendo la suya, y sanandonos con ella, *& liuore eius sanati sumus*. Pues, esto hemos de hazer en esta occasion, y semejantes, ayudarnos de las penas, y castigos que Dios nos embia por nuestros peccados, para quitarlos, y curar essas mortales heridas de nuestra alma, oyendo a Dios (que castigando nos habla) y conuertiendonos a el. Consideremos vn primado de las Españas debajo de tierra, y cõsideremos que nuestra vida ha de tener fin, y que hemos de parar en tierra, pongamos el oydo en tierra, y oygamos lo que nos dize nuestro Illustrisimo Arçobispo debajo della, y diranos que todo se acaba. Quexasse Dios de los malos por Dauid, *Furor illis secũdum similitudinem serpentis, & sicut aspidis surdæ, & obturãtis aures suas, quæ non exaudiet vocem incantantium, & benefici incantantis sapienter*. Sobre el qual lugar San Augustin dize, que el aspide por no oyr las vozes de los encãtadores que le pretenden encantar, para sacarle la ponçoña, pone vna oreja en tierra, y la otra la cubre con la cola. Pues peccador, ya que a manera de aspide te atapes los oydos por no oyr la voz de Dios, que sabia y prouechosamente encanta, y atrahe las almas oye con el oydo que tienes puesto en tierra lo que ella te predica, y los que debaxo della estan, y aplica el otro oydo a lo vltimo y al remate de tu vida, y oyras que te dize, q̃ entonces (y sera presto te bolueras en tierra,

Esai. 53.

Psal. 57.

y te oluidaràn los que aora te adoran, alli oyras en que para todo, y que poco importa, alla lo que aca tãto precias, no passa contigo a la otra vida honra, hazienda, ni deleytes, solas passan tus buenas obras. En los puertos secos a la entrada de vn reyno a otro las mercadurias vedadas por ley de entrar en el, son perdidas, las otras aunque pagan pechos, pero dentro tienen precio, que lo sanea todo. La muerte es como vnos puertos secos. *Omnis caro fœnum* (dize Esaias) *Et omnis gloria eius sicut flos agri, exsiccatum est fœnum, & cecidit flos.* Son puertos secos los de la muerte. *Verbum autem Domini manet in æternum.* La palabra de Dios, y su ley cumplida, la limosna dada, la missa oyda, passan alla, aunque pagan pecho de trabajo al hazerse, pero dentro del cielo tienen tal precio que lo sanea todo. Pero honras deleytes de aca son mercaduria vedada, no

Psal. 48. passa al otro reyno, y assi es perdida. *Quoniam cum interierit non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* Todo se queda aca dize Dauid. No passan alla mitras, coronas, ni tyaras. Por tãto hagamos cõ tiẽpo prouisiõ de buenas obras, salgamos de nuestros peccados, y conuirtamonos a Dios, no lo dexemos para la hora de la muerte, que no sabemos si nos cogera de repente, robandonos de ante mano el juyzio con que esso se auia de hazer, y ya que assi no sea, merecera vuestro descuydo, y dilacion que la penitencia, que entonces tengays, no sea qual conuiene, porque bien merecido tiene (dize San Augustin) que en la muerte se oluide de si el que en la vida se oluido de Dios. Grandemente se irrita Dios de que dilateys vuestra conuersiõ para la muerte. Cosa digna es de admiracion, que mandãdo Dios en la ley vieja, que se le offreciessen en sacrificio aues, y animales nunca mando se le sacrificassen peces, q̃ piensan que es la causa? Algunos han pẽsado que la causa

es por-

es porque Dios mãdaua que le sacrificassen los animales, que los Egipcios adorauan por dioses, iuxta illud *abominationes AEgyptiorũ immolabimus Domino Deo nostro*, porq̃ assi veya Dios a sus pies rendidos los dioses agenos, y falsos, como noto San Augustin, y los Egypcios no cõsta que adorassen peces. Como consta auer adorado aues, y otros animales. Contra estos escribe San Athanasio, *Oratione cõtra idola*, que los Egypcios tambien adorauan Crocodilos q̃ se crian enel agua, y otros peces. Otros han pensado ser la causa porque los peces viuen en el agua con mucho deleyte, como lo testifica su grande multiplicaciõ, y assi quiso Dios significar que desgustaua de hombres dados a vicios y deleytes, pero pudieran aduertir, que los cabrones, y cabritos son lasciuos, y figuran en la escriptura a los hõbres malos, *Iuxta illud Matth.* 25 *sicut pastor segregat oues ab hædis*. Y contodo esso mandaua Dios se le sacrificassẽ, porque antes los hombres q̃ se dierõ primero a muchos deleytes, si despues se aciertã a boluer a Dios le son sacrificio muy accepto. Cyrillo Alexãd. in 11. Leuit. dize en especial de los peces, que no tienen esquamas, o alillas con que bolar algo fuera del agua, que eran reprouados en la ley como son las anguillas, no porque viuẽ enel agua que esso es comun a todos los peces, sino porque viuẽ abaxo enel cieno. *Huiusmodi pisces* (dize el sancto) *in imo semper, & circa ipsum cænũ demorãtur*. Assi Dios nogusta de vnos hõbres que toda la vida la gastan en peccados, y despues piẽsan morir biẽ. Pero esta razõ no corre de todos los peces. S. Cyrillo Hierosol. hablando tambien especialmente de la anguilla da por razõ de no auersele offrecido a Dios ensacrificio el ser vn pece, q̃ se deslicia de entre las manos aũque le apreteys entre ellas, para q̃ entendays quãto disgusta Dios de vnas almas, que aunque las esta Dios apre-

Exodi 8.

Matt. 25.

Cyril. Alex. in 11. *Leuit.*

 tando

tãdo con el miedo de sus juyzios, y castigos se le deslicã de entre las manos, diziendo adelante me conuertire. La qual raçon en el particular de essos peces corre, y haze al proposito de que yuamos hablando, pero resta veamos qual sea la general, porque ningun pece se le offrecia a Dios en sacrificio(aunque no todos estaban vedados para loque era comerse) con ser Dios tan señor del mar, donde se crian, como del ayre, y tierra donde buelan, y andan las aues, y los otros animales, que a Dios se le of-
Malac. 1 frecian. Y si nos acordamos de lo que dixo Malachias primo capite. *Si offeratis languidum, nonne malum est?* no sera difficultoso caer en ella, queria Dios, que el animal que se le sacrificasse fuesse viuo, y sano, de suerte, que al cuchillo del sacrificio, y consiguientemente al señorio de Dios se le rendiesse la salud, y vida entera del tal animal, porq̃ si quando llegaua a ser sacrificado se estuuiera muriendo, no sele offreciera a Dios enteramẽte toda la vida de aquel nimal, ni sele hiziera a Dios entero reconocimiento, como a Señor vniuersal de todo, y de toda aquella vida. Y porque los peces de tal manera viuen en el agua que en sacandolos della luego comiençan a morirse, era forçoso que quando llegassen al sacrificio se estuuiessen muriendo, si no es que ya fuessen muertos. Y assi no se hacia a Dios entero reconocimiento de toda aquella vida. En lo qual se nos da a entender vn punto de gran substancia para nuestras almas, y es el que ibamos tratando, conuiene a saber, que se desagrada Dios mucho de personas, que dexan el hazer el sacrificio de su coraçon contrito, y penitẽte a Dios para quando se esten ya muriendo, en el qual tiempo, aunque la penitencia, si es verdadera, es bastante, es empero a los Sanctos Doctores sospechosa, y nos deja con miedo de si es verdadera, y si fue mas dexaros a vos

el mun-

el mundo, y los peccados, que vos a ellos. Por tanto hazed a Dios este sacrificio, y hazed vna entera cõfesion de vuestras culpas con tiempo, y en salud, que essa es confession de alabança para Dios, y hecha entonces da maior testimonio de su verdad. Y este es puntualmente el consejo q̃ da el spiritu Sancto Ecclesiastici 17. *Non demoreris in errore impiorum, ante mortem confitere, confiteberis viuens, viuus, & sanus confiteberis, & laudabis Deum, & gloriaberis in miserationibus illius.* No perseueres en tu peccado, bueluete a Dios antes que mueras, no aguardes a morir, y no solo a morir, pero ni a enfermar, *viuus & sanus confiteberis*, que si en salud lo hizieres, redundara en mucha gloria de Dios, y en prouecho tuyo, porque te gloriaras en sus misericordias. Por esto pedia Dauid a Dios. *Conuertere Domine, & eripe animam meam*, ahora en vida, y salud. *Saluum me fac propter misericordiam tuam quoniam non est in morte, qui memor sit tui, in inferno autem quis confitebitur tibi?* San Hieronimo lee conforme al Hebreo *quoniam non in morte recordatio tui*. Con difficultad se haze el sacrificio, y reconocimiento a Dios en el tiempo de la muerte, quando se ha viuido mal. Y notesse que juntó el tiempo de la muerte con el del infierno, porque va por grados. En el infierno la conuersion es impossible, en la muerte difficultosa, en la vida facil, conuirtamonos pues en salud, que es mas facil y seguro esto. Vino Ieremias a predicar a los de Hierusalem, no basto, embioles Dios al sancto Rey Iosias que les començasse a reformar. Ellos empero porfiauã en peccar, arrebatasele Dios con vna muerte violenta al Sancto Rey por sus peccados dellos, y ellos continuaron sus maldades, y obligarõ a Dios a q̃ les embiasse mayores males, plega a Dios Señores, que no sea dibuxo de nuestra historia. Pues por tanto *Conuerte nos Domine ad te, & conuertemur*

Eccles. 17

Psalm. 6.

ucrtemur per pœnitentiam perfectam. Despertemos del pro fundo sueño de nuestros peccados con vn golpe tan gran de como este, que bien se señor, que tan grande, sino fuera para este fin no nos le embiarā vuestras piadosas entrañas, y para que vean Señores quan grande sea, ponderemos lo que hemos perdido, considerādo las esclarecidas virtudes que en la vida, y muerte de nuestro benignissimo padre campearon. Y porque son tantas, y tan grandes, como no me he atreuido a hazer el officio de lamentar nuestra per dida, y por esso se le di al sentido, y tierno Ieremias, tampo co me atreuere a hazer el de pintar su vida, y alabar sus vir tudes , y assi el officio de predicarlas se le dare al insigne predicador de las gentes Pablo , que el solo nos le podra bien descrebir a vn tan Christiano prelado . Y parece que no hizo otra cosa quando 1. ad Timot. 3. & ad Titum 1. pinta qual aya de ser vn Obispo, o por mejor dezir parece que nuestro padre no hizo sino practicar en si todos esos consejos de San Pablo. *Oportet Episcopum irreprehensibi- lem esse* (dize escriuiendo a Timotheo) *Sine crimine esse* (a Tito) *Sicut Dei dispensatorem, non superbum, non iracundū, &c. sed hospitalem, benignum, sobrium, pudicum.* Quanto a lo primero. *Oportet Episcopum irreprehensibilem, vel sine crimine esse,* Ha de ser el prelado irreprehēsible, libre de to do vicio. Tuuolo con grādes ventajas nuestro grā pastor, el qual era tan afficionado a la virtud , quāto lo testifica el cuydado que della tenia en su persona, y casa: cada dia de cia missa, y no la dexaua de dezir, sino era con vrgente cau sa, confessauasse muy a menudo, para llegar con mas pure za al sacramento, que es la fuente della . Tenia gran cuy- dado que los de su casa viuiessen recogidamente, y llama- ua al que hazia officio de cura enella, y le dezia. Mirad her mano, que no aya entre los criados alguna dissolucion,

Eccles. 17

Psalm. 5.

1. ad Tim. 3. & ad Titum 1.

ni li-

ni liuiandad, y si algo sintieredes, o remediadlo, o auisadme, que pues Dios ha sido seruido colocarme sin yo merecerlo, en esta silla, no es raçon que en nuestra casa aya cosa que le offenda, sino que la principal professión nuestra sea el seruirle, y agradarle, y aũ los juegos honestos que licitamente a sus criados permitia, encargaua no fuessen en publico por la buena edificacion de los otros. De manera que su casa mas parecia monasterio que palacio, y esto nacia de que su Señoria parecia mas religioso que principe, daua la comunion por sus manos a sus criados las tres pascuas del año, y desde que fue Arçobispo, las fiestas tambiẽ de nuestra Señora, auiendo precedido a todas estas fiestas, general ayuno en su casa. Cosas por cierto mas proprias de religion que de palacio. Entre los pajes no toparades otros naypes que silicios y disciplinas debajo de la cama, en lo qual imitauan a su buen amo, que como aora en su muerte se hallo, tenia en vn caxõ su diciplina y silicios. Como era tan afficionado a la virtud, era grã fauorecedor de los que la seguian, y assi dixo vn dia, hablando familiarmẽte con vn criado priuado suyo. Vna cosa puedo dezir, que los virtuosos me deuen mucho, y siempre me han lleuado los ojos tras si, y helos ayudado en quanto he podido: esto me deuen ellos a mi, pero yo lo deuo a Dios. *Nõ superbũ, non iracundũ.* Como era soberuio el q̃ tenia vn trato tan humilde, y humano con todos? y como era yracundo, de quien affirman los que muchos años viuieron con el, que jamas le vieron ayrado con vn criado, ni le oyerõ dezirle vna mala palabra? antes si alguna vez respõdia a alguno cõ sequedad deuida a la importunidad con que le pedia, o representaua algun negocio, a la primera vez que se offrecia tornarle a hablar, le trataua con mas humanidad que otras por templar la sequedad passada, y aun le acontecia darle

alguna satisfacion de auerle asi respondido secamente, como vno de los mayores de su casa me conto con quien le acaecio algunas veces. Hasta aqui puede llegar la mãse dumbre de vn tan gran Principe. *Sobrium, pudicum.* De su sobriedad, y honestidad (que estas son muy hermanas, como la doctrina de los Santos, y la experiencia nos lo enseñan) auia mucho que dezir, no es bastante vn breue sermon, ni creo lo fuera vn largo libro. Era tan sobrio, y parco en su vestido, y comida, que causaua a todos admiracion. Su trage era notablemente ordinario, sin marthas, ni olores, ni cosas semejantes, ageno de toda curiosidad, y aun casi pobre. Y siempre fue en esto tan medido, que se le oyo vna vez decir que nunca se auia puesto ropa de seda, sino solo vn dia estando en las bodas de vn hermano suyo, que se la hizieron poner casi por fuerça, y passado aquel dia nũca mas. La cama era tã estrecha humilde, y llana, que mas parecia de vn ordinario clerigo que de vn tã grande prelado, que en todos los que la veyan causaua edificacion, en toda su casa no auia vna colgadura de seda ni vna sobremesa para vn bufete preciandose mas de vestir probres que paredes, o bufetes, No se pudo acabar cõ el hiziese vn dosel para su persona siendo Arçobispo sino solo vno para su capilla. En la comida era muy parco, sola vna zez comia al dia de algunos tiempos a esta parte, y essa muy moderadamente, auia ordenado que no le diessen mas de dos o tres platos, y esto con mucho rigor, porque no le auian sus criados obedecido enesto auiendolo mandado varias vezes, y asi ya no passauan vn punto deste orden. Sola esta vez comia a medio dia, y a la noche no cenaua, ni tomaua cosa alguna sino era con alguna particular necessidad. Esto digo porque ay vnas no cenas de Señores (q̃ llaman collaciones) de tantas conseruas frutas, y

ensala-

ensaladas, que valen mas que cenas de otros: este aduien to quiso ayunarle todo, y importunado de los suyos, que pues no comia si no vna vez, y era ya hombre entrado en edad se contentasse, cõ ayunar algun dia, ayuno tres dias en la semana. Esta parsimonia ayudo grandemente para ser tan honesto, como lo era, en la qual virtud se leñalo siempre tanto, que quando le era necessario hablar con al guna muger, cubria su rostro vna honesta verguença, que mostraua bien la pureza, que en el alma tenia, lo qual ad uirtio y alabo algunas veces su majestad de Rey Philippo segundo que Dios tenga en la gloria, como sus vassallos se lo supplicamos. Que bien reprehendia en esto el Sancto varon a los que tan desenfrenadamente miran lo que no es licito codiciar, dando de ojos mil vezes en el infier no. *Hospitalem benignum*, al fin, *sicut Dei dispensatorem*, como dixo San Pablo a Tito. En esto hablan tãto los pobres huerfanos y viudas, que por mucho que yo dixera de su Señoria quedara corto, y a mi me pesa que el tiempo me obligue a serlo en lo que el fue tan largo. Las limosnas que hizo en especial siendo Arçobispo fueron muchas y grandes. Salia vna mañana de oracion, y mandaua que comprassen cien mantas, y se repartiessen aquel dia a pobres. Otra salia, y mãdaua se repartiessen cien hanegas de trigo: daua de comer cada dia aqui en Alcala a mas de docientos sin otras muchas raciones situadas de a vno y dos, y tres reales que daua tambien cada dia a viudas y personas necessitadas, y quando despertaua por las mañanas, y sentia el frio grande que hazia, se acordaua luego de los pobres, y dezia, que los tenia atrauesados en las entrañas. Aconteciale muchas vezes mandar, que alli en su chimenea diessen de comer a algunos pobres, que por mas desnudos, o enfermos le auiau mouido mas a compassion, y les

daua de lo que en la meſa le ponian, y como ellos con aquel tratamiento boluian en ſi, dixo de vno el Sancto prelado a ſus criados con vn grande gozo, Veys como ha reuiuido eſte pobre? gracias a Dios? Quando yua en ſu carroza, y veya algun pobre de lexos con quien ſe auia de encõtrar, decia luego a ſu limoſnero, que ſacaſſe dinero, y ſe aprestaſſe para dar, y en llegando el probre, tomaua el miſmo el dinero en ſu mano muchas veces y della le paſſaua a la del pobre, y decia yo quiero tambien dar limoſna por mi mano, y tocar con ella la del pobre, que no ſe que ſe tiene (dixo vna vez) que parece que aquel *Virtus de illo exibat*, que ſe dixo de Christo, tambien conuiene al pobre en quiẽ eſta. Vn dia encontrando el Sanctiſsimo ſacramento aqui en Alcala, ſe baxo de la carroza, y le fue acompañando deſcubierto haſta la caſa de vna pobre aquien le lleuauan, que viuia en vn arrabal, y con decirle que eſtaba tocada de vna ſeca, de que acababan de morirſe alli ſu marido y vna hija, con todo eſo entro dentro y le dio el Sanctiſsimo ſacramento por ſu mano, y le dexo dinero, y al ſalir mando le truxeſſen de las conſeruas, y aues de ſu caſa haſta que ſanaſſe, como ſe hizo, y dexando al pobre conſolado, y al pueblo edificado, acompaño buen trecho el Sanctiſsimo ſacramento haſta la perrochia. Tenia concertado con ſu limoſnero, y otro canonigo de la Igleſia de San Iuſte de yrſe encubierto con ellos eſta quareſma por los arrabales, y viſitar las caſas de los pobres, y dixo que para eſto tenia ya allegada ſu bolſa a parte, la qual el miſmo la penſaua lleuar conſigo para yrla repartiendo. Y aun de ordinario la tenia aparte para hazer como hazia muchas limoſnas fuera de las que ſu limoſnero hazia. Como le dixeſſen en ſu caſa vn dia que miraſſe, que daua mucho, y que no podia tanto, dixo en negocio de dar a pobres, nadie de

mi caſa

mi casa diga que no puedo, que si podre con la gracia de Dios, y quando todo me falte vendere mi baxilla por dar a pobres. Singular era por cierto, si la hemos visto en otro prelado muchos siglos atras, la misericordia de nuestro buen padre, y asi le pesaua: que le pidiessen poco. Representole vna persona graue en esta villa, que en cierto lugar de su Arçobispado auia muchos pobres, que les embiasse quarenta, o cinquenta anegas de trigo de limosna, a la qual respondio, Nunca me pida tan poco no pida cincuenta, sino seyscientas, y asi les embio trecientas de limosna y trecientas a precio muy barato para que diessen pan cocido a los pobres. Pues pregũto, quien aura que oydo esto no vea, que fue azote, y grãde, q̃ por nuestros peccados nos embio Dios, quitarnos padre tan benigno, y pastor tan misericordioso? Para el fue misericordia el lleuarle Dios a goçar de si, pero para nosotros castigo de su justicia quedarnos sin el. Misericordia fue para el, porque cierto tuuo vna muerte de las dichosas, q̃ no digo en principes, sino en grandes religiosos se han visto muchos años ha. Al fin fue muerte que dixo bien con su vida, amparandole Dios, y ayudandole en ella con grandes consuelos, porque estos los tiene Dios prometidos en la muerte a los que han entendido en vida en remediar pobres. Psal. 40. *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem, in die mala liberabit eũ Dominus, Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius, vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius*, que aun este psalmo a este proposito, dizen, repetia muchas vezes. Psal. 40.

Pero antes que entre en su muerte no quiero dexar de ponderar la singular prouidencia que Dios tuuo con su Reuerendissima Señoria sacandole de la corte, y trayendole aqui, donde libre de otros negocios atendiesse sola-

mente al que solo importa, que es el del alma, y el de vna buena muerte, que por cierto no parece vino aqui para otra cosa, que para aprestarse para morir, y hazer matalotage de buenas obras para la larga nauegacion, que auia de hazer a la otra vida, y oyr con atencion, y de espacio las vozes de Dios, que como el siluo de Dios sea manso, y delgado, ahogase facilmente, y percibese mal en el ruydo de negocios, y tropel de cuydados, y asi es misericordia de Dios grande arrãcar vna persona de los cuydados de corte, si quiera algun tiempo antes de morir, porque se ensaye, y imponga a hazer con acierto, negocio en que tanto và: y aun de los pechos del mundo arranca Dios a sus escogidos para que deprendan a morir bien. Isai. 28. *Quẽ docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum? ablactatos a lacte, auulsos ab vberibus.* A quiẽ enseñara Dios la sciẽcia de las sciencias, que es saber morir bien? y a quien hara oyr su voz? A los que aparta de los pechos de las criaturas y de la suauidad tan dañosa que en ellas se siente. Truxole Dios otro si a morir a esta vniuersidad, para leer Dios vna licion de desengaño a los Doctores, y letrados della, no con ruydo de palabras, sino de las cãpanas, que estos dias tan a menudo doblan, no con artificio de eloquẽcia, sino con el mudo silencio de vn primado de las Españas, que en esse tumulo esta leyendo desengaño, y desprecio de las honras y dignidades, que tanto lleuan los ojos de los que atienden al estudio de las letras. Acorten señores mios de esperanças vanas, pues no solamente las esperanças, sino las mismas possessiones de tan grandes dignidades asi las corta en vn punto la muerte. Esperanse largo tiempo, cuestan mucho trabajo, alcançanse tarde (si es que se alcançã) gozanse poco, y pierdense presto, como se ve en nuestro Sancto Arçobispo, y como el mismo biẽ noto, y aduirtio a los

Iob. 4.

Isai. 28.

a los suyos, segun a baxo se vera, que solo goço la silla me dio año poco mas, porque le dio como hemos visto en esta villa vna enfermedad tan maliciosa, que quando mas seguros parece que nos tenia, nos dio mayor sobresalto. lleuo la enfermedad, que duro diez y seys dias, con vna tan gran paciencia, que teniam bien que depreder los grādes religiosos. Quando sus criados por despertarle del sueño que tenia le molestauan, y herian, boluia con vna singular mansedumbre diziendo. Pues hiriendome tanto no despierto, bien creereys, que no puedo mas. Estaua tan arrojado en las manos de Dios, que repetia muchas vezes en el tiempo de la enfermedad, quando le decian que le daria Dios salud, *no tengo mas voluntad que la de Dios*. Confesso y comulgo tres o quatro vezes en la enfermedad con la deuocion, y ternura que dezirse puede, y llegandosele ya su hora quādo mas descuydados estauan los de su casa, vna mañana a las tres llamo a sus criados, diciendo, este negocio es acabado, sin duda me muero y aprissa, traygan me los sacramentos, y diciendole, que alli le dirian missa y le comulgarian, dixo que missa se la dixessen alli, pero el Sanctissimo sacramento se le truxessen de la petrochia, que era la Iglesia mayor, y que lleuassen hachas, porque los prelados han de mirar (dize) por el exemplo del pueblo. Pero Señor Reuerendisimo vuestra Señoria me de licencia, que le hable yo quatro palabras: como dice que todo es acabado, y que se muere, pues no ay mas de morir se vn limosnero mayor del Rey, vn maestro del principe que era, y ahora es Rey, y nos le guarde Dios largos años como sus Reynos lo han menester, vn Arçobispo de Toledo, vn primado de las Españas? assi se auia de atreuer la muerte? Tome vuestra Señoria Reuerendisima, esse palio que le acaban de traer de Roma, y tantos dias le ha es-

 perado

1. *Reg.* 2. perado, y diuida con el las aguas, como otro Eliseo cõ el palio que le dexo Elias 1. Regum 2. *Et pallio Eliæ percus-*

Genes. 32 *sit aquas, & diuisæ sunt huc, atque illuc, & transijt Elisæus.* Tome esse baculo pastoral, y rompa por esse Iordã como otro Iacob, *In baculo meo transiui Iordanem istum:* el guion que ya puede lleuar vuestra Señoria delãte desi, traydo el palio, le guiara para que heche por otro camino, y se libre deste passo de la muerte. O señores, y que poco importan para vadear este pielago de la muerte, las mitras, capelos, palios, coronas, ceptros, y tiaras. No ay differencia del Señor, y del criado, del Prelado, y del subdito, del Rey, y del vasallo, alli todos sun yguales, solamente importan alli las buenas obras, y los buenos passos, aqui si ay differencia, alli ninguna. Esta vn Señor con sus criados en la ribera del rio vestido mejor el que ellos, y por esso si quiera es differenciado, desnudanse todos y entran a nadar en el rio, alli no importa el ser Señor, o criado, lo que alli vale es la destreça en nadar, y cortar el agua con pies y manos. En esta vida si quiera por los trages hechareys de ver, aquel es Señor y prelado, el otro es criado, y subdito, pero quando desnudos de todo esso entran en el rio, o mar de la muerte, don do todos entramos desnudos, conforme a aquello de San

1. *Tim.* 6. Pablo 1. Tim. 6. *Nihil enim intulimus in hunc mũdum, haud dubium, quod neque auferre quid possumus.* Desnudos entramos en la vida, y desnudos entraremos en la muerte. Alli no ay differencia del Señor, y del criado todos van desnudos, lo que alli vale es el saber nadar lobre todo lo fluxible de aca, despreciandolo, y tiniendolo por nada: y el saber con pies y manos romper el agua, esto es con las buenas obras, y buenos pasos de la vida pasada se rompen bien las aguas, y angustias de la muerte, y todo lo que no es esso, no importa, ni ayuda nada. Y bien entendia esto el que

visitan-

que visitandole vn religioso lego en su enfermedad, con quien estuuo hablando vn rato, hechandole al despedir su bendicion, le dixo. Vaya padre con Dios, que harto mas quisiera yo su estado. Van pues luego a traerle el Santissimo Sacramento, y antes que llegassen a la yglesia manda su Señoria yr a otro criado a auisar traygan juntamente el Sancto Sacramento de la extrema vncion. Porque veya q̃ se acabaua a priessa. Fuerte caso, que mas de docientos mil ducados de renta, no seã bastantes a alargar la vida si quiera vna hora, ni afloxar si quiera vn grado vna recia calentura. Entretanto se confessó y mandó que le escriuiessen los mandamientos de la ley de Dios de vna letra grande, para lo que despues con ellos hizo. Confessado recibio el Sanctissimo Sacramento con ternura notable, y luego le dixeron alli su missa, la qual pidio con gran priesa, y oyo con singular deuociõ, y acabada tomo en las manos el papel de los mandamientos que auia mandado escreuir, y leyendolos yua mirando, si su vida se auia conformado con aquel arancel. Leyo el primero, que es amar a Dios sobre todas las cosas, y por tres vezes con vn coraçon pensatiuo y tierno dixo. Y que mal os he amado Dios mio? y dezialo con tanto dolor, que mostraua bien, q̃ era bien grande el amor de Dios q̃ tenia de donde salia tal dolor. *El segundo no juraras*, cõ q̃ poca reuerẽcia he tomado vuestro sãcto nõbre en mi boca. *El tercero santificaras las fiestas*, q̃ mal las e yo guardado. *El quarto hõraras padre y madre:* poco tiẽpo los tuue. *El quinto no mataras*, no he muerto ni desseado la muerte a nadie. *El sexto, no fornicaras*, a este y al nono callaua cubriẽdo cõ vn casto, y humilde silẽcio las misericordias, q̃ en este particular de Dios recibio siẽpre, como nos obliga a creerlo el buẽ olor q̃ en todas edades dio de su honestidad, y singular cõpostura. Al fin en los demas manda-

tosse yua acusando de la falta q̃ en su guarda auia tenido, siendo las muestras de su sentimiẽto mas que las palabras aunque fueron las dichas, puntualmente. Y assi acabo con su confessiõ publica. Plega a Dios que todos los prelados, y señores viuan de suerte que puedan a la hora de la muerte hazer su confession en publico con tanto exẽplo, y tan presto, sin tener mas enredos ni trapaças que liquidar: luego mando que le pusiessen enfrente el dicho papel asido en la cortina para morir mirandole, como otro San Augustin, que murio con los Psalmos penitenciales escritos, y puestos ante sus ojos. Que bien esta la carta de marcar en las manos del piloto, quando se quiere engolfar en alta mar. Tenia vn crucifixo en las manos con el qual tenia en salud tanta deuocion, que le hallaua muchas vezes vna persona que trataua familiarmẽte, hincado de rodillas a ciertas horas delante del, vañado de lagrimas el rostro, y assi en sintiendese apretado mando que se le traxessen, besaua le muchas vezes las llagas, y algunas cõ la ternura de amor que a su Magestad sentia el rostro, y luego dezia humilmẽte. Perdonadme Señor esta irreuerencia con que os trato. En todo esto estaua con gran juyzio, y tan grã señorio sobre la muerte, que con estar todos sus criados alli resoluiẽdose en lagrimas, y hazerles el raçonamiento, que luego dire, estaua con vna entereça tan grande, como si otro fuera el que se moria, ni mostraua temer a la muerte, antes diziendole vna persona, que estaua siempre mas cerca de su cabecera, que se holgasse de yr a ver a Dios cara a cara respondio, crea que no ay cosa que mas dessee que morir y porque este animo, contento, y señorio sobre la muerte, fue lo que mas en su muerte admiro, no quiero passar sin dar raçon del, y esta pienso fue el auer sido tã limosnero, q̃ a poder de limosnas se le deshizo la muere entre los manos, y

Possidonius in Vita Augustini.

nos, y assi como la topo deshecha no la temia. Esta raçon colijo de vna doctrina de Gregorio Nysseno sobre aquel lugar de los Cantares cap. 5. *Aperi mihi soror mea, surrexi, vt aperirem dilecto meo, manus meæ stillauerunt myrrhã, pessulum ostij mei aperui.* Dixo el esposo sancto a la alma sancta su esposa. Abreme hermana, ella se leuantô y quitô el cerrojo, y le abrio, y luego sus manos distilaron myrrha. Sobre las quales palabras dize Nysseno las siguiẽtes. *Mirrham mortis esse symbolum, non est qui ambigat eorum, qui in sacris literis versantur, pulchre ergo ait sponsa, quod manus ipsius mirrham, id est, mortem distillant, cum aperit ostium Deo per manus, quæ bonorum operum significationem habent.* Como si dixera Gregorio. La muerte nos entro por las manos, estendiendolas a coger la fruta vedada, conforme a aquello Sapientiæ 1. *Impij autem manibus accersierunt illã,* y quedosenos entre las manos. Pues assi como nosotros hizimos la muerte con nuestras manos, assi la hemos de deshazer con essas mismas. Esto es con las obras buenas, que con ellas hazemos, y como entre todas son las de misericordia tan agradables a Dios, y tan poderosas contra la muerte, segun lo dixo Tobias cap. 4. *Eleemosyna a morte liberat,* de ay nacio, que las manos de su Señoria Reuerẽdissima derramando limosnas distilaron la muerte, y assi esta se le deshizo entre las manos, como mirrha quando se derrite, y cae por entre los dedos, y de ay le vino el estar tan señor de la muerte, porque la tenia deshecha, y resuelta a poder de limosnas. Y para que se vea bien este señorio, y pecho, he querido poner aqui por remate de mi sermon el raçonamiento tan Christiano con que el remato la vida. Mãdo llamar sus criados, y venidos, hizo llegar mas cerca el sacerdocio, y sentado en la cama con vn esfuerço del cielo en el coraçon, en vna mano la vela, y

Gre. Nys. in cap. 5. Cant.

Sap. 1.

Tob. c. 4.

en la otra vn crucifixo, el Primado de las Españas, hablo las palabras siguientes dignas de eterna memoria, y dixo assi.

Hermanos he os querido llamar antes de mi partida, lo vno para consolaros, y consolarme, y encargaros que pongays delãte de los ojos este exemplo, que por el conocereys bien en lo que paran todas las cosas desta vida. Colocome nuestro Señor en esta dignidad, y tan presto ha sido seruido de quitarmela. Buen desengaño es este, si quereys aprouecharos.

Lo segundo para significaros la voluntad que he tenido de ayudaros, no he podido mas, no lo ha querido nuestro Señor, pareceros ha que quedays desamparados, y no es assi, pues Dios os queda, y la virtud, que si la seguis, ella sola os premiara, y dara lo necessario. Procurad ser virtuosos, y seruid de aqui adelante a Dios, que es Pontifice eterno, que no se muere, ni se acaba, que yo quando ahora no me muriera, de aqui a quatro, o cinco años me auia de acabar, como ahora sera dentro de pocas horas.

Lo tercero para pediros mucho, que me encomendeys a Dios, y os acordeis siempre de mi, que yo offrezco de hazer lo mismo por vosotros en la eternidad, si me veo delãte de Dios, el os guarde, y de su bendicion: y hechandosela muy de espacio, y con mucha muestra de amor callo. Y no auia de hablar mas el q̃ a tal hora hablo con palabras tã concertadas, y medidas, razones tan discretas y Christianas. Boluiose luego al crucifixo, que tenia consigo, con el qual hablando, espiro rodeado de religiosos, y clerigos, quedandose con la misma postura que auia tenido antes por tres horas sentado en la cama, sin hechar, ni arrimar la cabeça, que con razon admiro a todos, como cosa tã rara, dexandonos con extraordinarias prendas de que le trocaron la silla Arçobispal en otra celestial de muy auentajada gloria. Y porque Dios a

los su-

los ſuyos de todas maneras les honrã, fue ſu cuerpo ſepultado en la capilla de los Sanctos Martyres Iuſto, y Paſtor, como ſu Señoria lo pidio a los pies de ſu altar, porque auiendo ſido Paſtor, y paſtor tan juſto, razon era q̃ en parte del premio de ſu juſticia le concedieſſe el Paſtor eterno ſepultura junto a San Iuſto, y San Paſtor, a los quales humilmente ſupplicamos ruegen a Dios, que de a ſu Señoria Reuerendiſsima la gloria, y a noſotros gracia para ponderar nueſtro trabajo, y ver que es caſtigo de nueſtros peccados, para que deſpertando dellos con tal golpe nos conuirtamos a el, y alcãcemos ſu amiſtad aqui, y ſu viſta clara en la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

(.?.)

